

# UNA EXPLICACION PSICOLOGICA DEL LENGUAJE

Mtro. José Angel Vera Noriega.

Escuela de Psicología y Ciencias de la Comunicación.

## RESUMEN

Este trabajo presenta por un lado la insuficiencia de algunos modelos para explicar el lenguaje, mostrando cómo tales explicaciones resultan incompletas y por otro lado presenta una alternativa explicativa paramétrica desde un punto de vista psicológico.

## INTRODUCCION

Dentro de las aproximaciones más representativas de la Escuela de Psicolinguística el lenguaje se ha considerado, como un medio útil para expresar "ideas" contenidas en la mente o en algún lugar por demás inobservable (Brown, 1981). Cuando el lenguaje no ha sido abordado de esta forma, la concepción de estructuras cognitivas o formales (Chomsky, 1970), ha venido a rescatar la tradición estructuralista y dualista del lenguaje. El lenguaje como producto del desarrollo y operación de estructuras internas al organismo y como herramienta para entender y expresar ideas, constituye una aproximación estructural al estudio del lenguaje como evento psicológico (Whitehurst y Zimmerman, 1979). Por otro lado, la aproximación funcionalista (Skinner, 1957; Kantor, 1924), pretende estudiar el lenguaje como conducta en función de variables ambientales que rodean al organismo. Los conceptos de significado, adquisición y desa-

rrollo lingüístico, más que explicarse en términos de habilidades y poderes subyacentes al que habla, enfatizan el papel de las condiciones de ocurrencia en el desarrollo progresivo de conducta simple a compleja, la especificidad de los contactos, del organismo con objetos de estímulo, factores situacionales presentes e históricos, factores disposicionales, etc.

El Lenguaje como evento es susceptible de ser abordado desde diferentes áreas de conocimiento, la Lingüística, la Sociología, la Biología y la Física. Ejemplos de una explicación social del lenguaje sería la hipótesis de Sapir-Wolf (Cole y Scribner, 1977) y su influencia en la concepción de determinantes lingüísticos y gramáticas universales (Chomsky, 1981), aparte de la explicación social del lenguaje (Schaff, 1975). Las aproximaciones lingüística y social del lenguaje constituyen caracterizaciones del lenguaje que han influido conceptualmente la explicación psicológica, pero que provienen de objetos y métodos de estudio completamente ajenos a la Psicología. Por otro lado la explicación del conductismo metodológico (Bandura, 1973) y en parte la del conductismo radical (Skinner, 1938), constituyen

ejemplos de explicación psicológica dominada por la concepción dualista interno-externo, objetivo-subjetivo y/o privado-público.

La Psicología ha malgastado esfuerzos al centrarse en categorías del lenguaje estrictamente psicológicas como son: el lenguaje como categoría de acción o sistema biológico de reacción, como estructura formal (Chomsky, 1981), como producto del desarrollo Histórico-Social (Cole y Scribner, 1977), como herramienta (Brown, 1981). Estas acepciones resultan inadecuadas para explicar el comportamiento lingüístico, si recordamos que: a) generalmente suponen entidades subjetivas innatas o no naturales, b) muchas de las acepciones del lenguaje consideradas por los psicólogos, se han derivado de modelos reduccionistas del fenómeno y se han dedicado a estudiar el lenguaje como evento no psicológico y c) son generadas por el afán de resolver problemas específicos de otros niveles de conocimiento científico.

La definición del lenguaje como conducta controlada por eventos ambientales adoptada por Skinner (1957), es imitada por aquellas disciplinas que tratan el problema



desde la óptica formal (Place, 1981, a, b) El análisis Skinneriano del lenguaje como conducta, señala Ribes (1982), muestra las inconsistencias siguientes:

a) Aunque en el discurso de Skinner (1957) la relación hablante-escucha es el segmento analítico relevante, termina aludiendo que "... el que habla puede ser estudiado suponiendo a una escucha y al que escucha suponiendo al que habla". Al segmentar en dos niveles el episodio integrado hablante-escucha, es el segundo el que modifica la conducta del primero, entendiéndose por mediación el papel de dispositivo de reforzamiento que juega el escucha.

b) La clasificación de la conducta verbal en Skinner, implica una taxonomía estructural entre dimensiones formales del estímulo y formales de la respuesta. Además la mayoría de las categorías usadas, implican objetos de estímulo únicos y palabra o frases cortas que reflejan el interés explícito en la adquisición y mantenimiento de respuestas, más que en las interacciones funcionales que constituyen el episodio verbal.

c) Las categorías para analizar conducta verbal, derivadas del estudio inicial con animales, son muy reducidas para la complejidad de un fenómeno de la magnitud del evento lingüístico. Es por ésto, por lo que se requieren categorías para el análisis de conducta humana, tales categorías deberán cumplir una doble finalidad: por un lado deberán servir como marco integrativo de hechos psicológicos que en la actualidad se encuentran dispersos, y por otro lado tener utilidad descriptiva, de tal modo que el desarrollo ontogenético sea captado y analizado, otorgando un valor heurístico a las categorías.

En base a la concepción teórica de campo (Kantor, 1977), para el fenómeno psicológico en general y para el desarrollo del sistema reactivo en particular, se ha desarrollado un modo particular de aproximación psicológica al fenómeno lingüístico. Las categorías fundamentales a las que está referido el sistema, son la de contingencia y la de mediación. Ribes (1982, b), diferencia contingencia y mediación de la siguiente manera: "contingencia se refiere a la organización particular de contactos mediados entre el organismo y otros organismos y los objetos de estímulo en el ambiente. La mediación se refiere, a la descripción de la organización particular de sistemas de contingencias, entre la conducta de los organismos y los eventos del ambiente". En base a estas categorías es posible reconocer niveles diferenciales de comportamiento lingüístico (Ribes y López, inédito). Estos niveles pueden resumirse de la siguiente manera:



## 1.- LA INTERACCION BIOLÓGICA.

La interacción de tipo biológico conforma el primer nivel de organización, donde las contingencias giran alrededor de los sistemas reactivos del organismo y las propiedades físico químicas del ambiente. Las reacciones son contingentes a los eventos ambientales y viceversa. De hecho no se requiere ningún proceso de mediación, que no sean los que hacen posibles los contactos, como el aire para la audición o la luz para la visión.

En este nivel se reconocen como biológicas las acciones lingüísticas que dependen funcionalmente de la filogenia, como algunos ritos, llantos y emisión de sonidos.

## 2.- LA INTERACCION CONTEXTUAL

Después de ésto, se pueden distinguir distintos modos de mediación dentro de los procesos estrictamente psicológicos, es decir, aquellos en los que la interacción organismo-ambiente, implica relaciones dependientes de las relaciones históricas entre organismo y ambiente. Dentro de este tipo de mediación que llamaremos psicológica encontramos la mediación para estímulos, donde cada uno inicialmente controla

diferentes respuestas, y posteriormente por efecto de parámetros espacio-temporales y por las relaciones contingenciales dadas, se integran funcionalmente observando un cambio histórico en el campo de observación. Ejemplos de esto son; el condicionamiento de primer orden y el condicionamiento temporal de Pavlov (1927), el fenómeno de Superstición de Skinner (1948), el precondicionamiento sensorial (Brogden, 1947), etc.

En este nivel, el estilo del discurso es parte de lo que se adquiere y analiza a través de la asociación de palabras y objetos, palabras con palabras y palabras con letras. En este momento el acto de hablar es funcional ante las propiedades contextuales de las cosas y objetos, personas y relaciones. Cuando el niño, emite nominaciones aisladas ante objetos presentes y la asociación de alguna de sus propiedades con la etiqueta, son ejemplos de este nivel.

## 3.- LA INTERACCION SUPLEMENTARIA.

El segundo nivel analítico de tipo psicológico, integra a todos aquellos fenómenos donde una contingencia contextual es mediada por la conducta particular de un organismo. Las respuestas del organismo median su relación con los eventos, y las relaciones entre estímulos, que son relativamente independientes de las respuestas. pues respuestas y estímulos son interdependientes.

dentes. Esta relación se denomina suplementaria. Como ejemplos de esta relación psicológica encontramos los estudios de aprendizaje instrumental (Hilgard y Marquis, 1940) y operante (Skinner, 1938).

En este nivel de interacción funcional, el que habla no sólo reacciona ante las propiedades del medio sino además, es capaz de producir efectos o cambios sobre éste. El niño habla modificando su entorno presente y es medado en su interacción por otros. Este tipo de interacción aún tiene lugar en relación con objetos presentes y las coordenadas situacionales de la interacción. Algunos ejemplos que maneja Skinner (1957) sobre tacto, mando y conducta textual podrían ubicarse en esta función.

#### 4.- LA INTERACCION SELECTORA.

En tercer lugar, cuando las contingencias que abarcan los casos anteriores, se hacen dependientes a la especialidad de la conducta en relación a una propiedad ca-

El nivel selector de las acciones lingüísticas implica interacciones basadas en las propiedades físicas del responder y el ambiente mediadas y condicionales a su relación con propiedades convencionales de estímulo y respuestas lingüístico" (Ribes, 1982). Son relevantes al fenómeno lingüístico en este nivel, algunos casos de formación de conceptos y la solución de problemas (Bourne, Ecstrand y Dominowski, 1980).

#### 5.- LA INTERACCION SUBSTITUTIVA.

En los niveles anteriores de mediación las relaciones contingenciales de mediación, son posibles sólo a partir de las propiedades físico-químicas de los objetos y por tanto, implican contingencias de tipo físico-dimensional. El lenguaje como evento genuinamente conductual, ha tratado de ser interpretado desde cada uno de estos diferentes niveles, demostrando inmediatamente la insuficiencia de categorías y por tanto,

de Skinner (1957) y a la función selectora. Premack (1978). La inoperatividad de estos modelos, se debe a dos factores fundamentales; primero, el no reconocimiento por parte de los autores, de que el lenguaje como evento conductual es independiente de las propiedades situacionales concretas. Y de esta forma, la evolución hasta este nivel de las morfologías lingüísticas, permite el desligamiento de respuestas de situaciones concretas e independientes del aquí y ahora. Segundo, el lenguaje como conducta no es un acto aislado ante algo o alguien, sino implica siempre un segundo factor funcional, el sujeto al que se habla (Referido). El que habla (referidor) y el referido integran junto con el objeto referente el episodio lingüístico referencial que representa al lenguaje como evento genuinamente conductual. La categoría analítica que nosotros utilizaremos para el análisis de este evento, la llamaremos función substitutiva referencial, para evitar el bagaje cultural y teórico que tiene usar la palabra lenguaje. El responder ante objetos y eventos no presentes, no es una propiedad inherente a las morfologías, sino una posibilidad generada por el desarrollo Histórico-Social del hombre y por sus potencialidades Biológicas dadas por la filogenia. La posibilidad de substitución, esto es de poner en contacto y afectar de esta manera un evento por contingencias no presentes, viene dada con el carácter convencional y por tanto arbitrario del lenguaje. La convencionalidad del lenguaje permite al individuo desligarse de las condiciones momentáneas donde la interacción concreta tiene lugar, y afectar y afectarse conductualmente, pues no sólo el que habla es afectado por el contacto mediado entre el escucha y el referente, sino determina también la especialidad conductal posterior del escucha con el estímulo y/o con el mismo o con el que habla. Así la "...conducta del escucha debe ser tomada como resultado pertinente de la conducta del referidor o hablante" (Ribes, 1982).

La investigación del evento lingüístico como substitución referencial, deberá dar luz entre otras cosas de:

- a) Los parámetros que son relevantes a los procesos de mediación substitutiva entre dos momentos de respuesta y el medio, y
- b) Al análisis de la forma en que referido y referidor, son afectados como resultado de responder ante propiedades convencionales de los eventos.

La explicación del evento lingüístico no se relaciona con epifenómenos internos o poderes y capacidades del organismo ni puede ser reducido a modelos explicativos devenidos de otras disciplinas científicas. Es posible que las categorías derivadas de los modelos de campo sean de utilidad para comenzar a generar conceptos para el análisis



característica de un estímulo anterior, observamos una función selectora. En esta función un estímulo llamador selector, media un campo de contingencias suplementarias. Como ejemplos de esta función encontramos, el procedimiento de igualación a la muestra (Cumming y Berryman, 1955), comunicación animal (Salzinger, 1974), altruismo (Scott, 1972), etc.

la incapacidad explicativa para un fenómeno más complejo que el que estos modelos se plantean. Como ejemplo de estos modelos reduccionistas del lenguaje en un nivel de explicación contextual, tenemos la posición de Becketterev (1933) y más desarrollada y actual, la de Osgood (1979). Ejemplo de una reducción explicativa del lenguaje, a la función suplementaria, es la posición



Cole, M. y Scribner, S. CULTURA Y PENSAMIENTO. México, D. F.: Ed. Trillas, 1977.

Corredora, T. S. DEFECTOS EN LA DICCION INFANTIL. Buenos Aires: Ed Kapelusz, 1973.

Hilgard, E. R., Marquis, D. G. CONDITIONING AND LEARNING. New York: Appleton - Century - Crofts, 1940.

Kantor, J. R. PRINCIPLES OF PSYCHOLOGY. Bloomington: Principia Press, 1924.

Kantor, J. R. PSYCHOLOGICAL LINGUISTICS. Chicago: Principia Press, 1977.

Osgood, Ch. E. CURSO SUPERIOR DE PSICOLOGIA EXPERIMENTAL. México D. F.: Ed. Trillas, 1979.

Pavlov, I. P. CONDITIONED REFLEXES. (Traducción de G. V. Anrep) Londres: Oxford Univ. Press, 1927.

Place, U. T. Skinner Verbal Behavior I. Why need it. BEHAVIORISM, 1981, 9, 1-24. (a).

Place, U. T. Skinner Verbal Behavior II. What is wrong with it, BEHAVIORISM 1981, 9, 131-152 (b).

Premack, D. On the abstractness of human concepts: Why it would be difficult to talk to a pigeon. En S. H. Hulse, H. Fowler y W. K. Honig (Eds.) COGNITIVE PROCESSES IN ANIMAL BEHAVIOR New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., 1978.

Ribes, E. EL CONDUCTISMO: REFLEXIONES CRITICAS. Barcelona, España: Ed. Fontanella, 1982.

Ribes, E. Lenguaje and Symbolic Behavior as Contingency Substitutional. Artículo presentado en el PRIMER SIMPOSIO BIENAL SOBRE CIENCIAS DE LA CONDUCTA, 1982 (b).

Ribes, E. y López, F. TEORIA DE LA CONDUCTA: UN ANALISIS DE CAMPO Y PARAMETRICO. En preparación.

Salzinger, K. Animal Communication. En D. A. Dewsbury y D. A. Nethlingshafer (Eds.) COMPARATIVE PSYCHOLOGY: A MODERN SURVEY. N. Y.: Mc Graw Hill, 1974.

Schaff, a. LENGUAJE Y CONOCIMIENTO. México, D. F.: Ed. Grijalvo, 1975.

Scott, P. ANIMAL BEHAVIOR. Illinois: The Univ. of Chicago Press, 1972.

Skinner, B. F. THE BEHAVIOR OF ORGANISMS. New York: Appleton Century - Crofts, 1938.

Skinner, B. F. "Superstition" in the pigeon. J. EXP. PSYCHOL. 1948, 38, 168-172.

Skinner, B. F. VERBAL BEHAVIOR. New York: Appleton - Century - Crofts, 1957.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

Whitehurst, G. J. y Zimmernan, B. J. THE FUNCTIONS OF LANGUAGE AND COGNITION. New York: Academic Press, 1978.

sis de la conducta humana desde una perspectiva conductual. Existen en México y en honor a particular, algunos psicólogos preocupados por la investigación experimental y el análisis teórico encaminado a dar una respuesta auténticamente psicológica aquellos eventos que el conductismo Skinneriano no puede explicar por lo restringido de sus categorías

## REFERENCIAS

Bandura, A. AGGRESION: A SOCIAL LEARNING ANALYSIS. New Jersey: Prentice hall, 1973.

Cheterev, V. M. GENERAL PRINCIPLES OF HUMAN REFLEXOLOGY. London: J. P. L. Ltd., 1933

Bourne, L. E., Ekstrand, B. R. y Dominick, R. L. PSICOLOGIA DEL PENSAMIENTO. México: Ed. Trillas, 1980.

MIENTO. México: Ed. Trillas, 1980.

Brogden, W. J. Sensory pre-conditioning with human subjects, J. EXP. PSYCHOL. 1947, 37, 527-540.

Brown, R. PSICOLINGUISTICA. México, D. F.: Ed. Trillas, 1981.

Cumming, W. W. y Berryman, R. The complex discriminated operant: Studies of matching to sample and related problems. En D. I. Mostofsky (ed.) STIMULUS GENERALIZATION. Stanford, Calif.: Stanford Univ. Press, 1965.

Chomsky, N. ASPECTOS DE LA TEORIA DE LA GRAMATICA. Madrid, España: Ed. Aguilar, 1970.

Chomsky, N. On cognitive structures and their development: a reply to Piaget. En la obra de M. Piattelli-Palmarini (dirs.) LANGUAGE AND LEARNING. THE DEBATE BETWEEN J. PIAGET AND N. CHOMSKY. Cambridge, Mass. Harvard Univ. Press, 1981.